

ct

Vecinas

de
Laura Mihon

(texto completo)

VALERIA

Ella es Renata, aunque yo no me sé su nombre. Está regando las plantas de su casa. Lo hace con mucho cuidado, sin tocarles las hojas, distribuyendo bien el agua por toda la superficie de la tierra y hablándoles en voz baja. Les susurra en un idioma que no entendemos. Hace todo eso porque se le dan muy mal y quiere que dejen de morirse.

Renata no es de aquí. Es de este edificio, vive en el segundo A. Pero no es *de aquí*.

A primera vista no se nota, pero cuando dice buenos días, o perdón, o disculpa, o gracias, entonces sí.

Yo esto no lo sé, pero a veces se pone delante del espejo y ensaya las palabras:

Renata para de regar y ensaya palabras mirando al frente. Tiene acento extranjero.

RENATA

Dado.

Duda.

Domingo.

Disculpa. Disculpa. Disculpa.

Ganas.

Gorrión.

Gracias. Cias. Cias. Gracias.

Barro.

Bicicleta.

Borrador.

Buenos. Bue. Nos. Buenos días.

Renata sigue regando.

VALERIA

Normalmente riega por la noche, ha leído que las plantas lo agradecen. Pero ahora son las once de la mañana y las está regando. Piensa que por una vez no les pasará nada y regar le ayuda a ubicarse. Yo esto no lo sé, pero acaban de darle una buena noticia. Una buena noticia que no le ha sentado bien.

Renata para de regar y mira su casa como si la viera por primera vez. Algo está diferente, no sabe si es ella o la casa, pero algo ha cambiado.

VALERIA

El caso es que Renata no suele venir a la reunión de vecinos. Yo eso sí lo sé, porque voy a todas.

Valeria llama a la puerta de Renata.

VALERIA

Hola.

RENATA
Buenos días.

VALERIA
Buenos días, ¿qué tal? Soy del D.

RENATA
¿Cómo?

La vecina habla más fuerte y gesticula mucho.

VALERIA
Soy la vecina del D. Tú A, yo D.

RENATA
Ah.

VALERIA
La letra. "D". De esta planta. De este piso, ¿sí? Esa puerta de ahí.

RENATA
Sí, sí. ¿Qué tal?

VALERIA
Perdona que yo te moleste.

RENATA
No es molestia.

VALERIA
No te hemos visto en la reunión de vecinos. Tú no has venido. A la reunión.

RENATA
¿Quieres pasar?

VALERIA
No hace falta.

RENATA
Pasa, por favor.

VALERIA
Seré muy breve. Rápido. Poco tiempo.

RENATA
No hay prisa.

VALERIA

De verdad, yo. No quiero. Molestar. Solo quiero explicarte una cosa.

RENATA

Adelante.

Valeria va a hablar, pero Renata se adentra en su casa y deja a su vecina en la puerta.

VALERIA

(desde la puerta) Como no estabas en la reunión de vecinos...

RENATA

¿Cómo?

VALERIA

La reunión de vecinos. No viniste a la reunión.

RENATA

Pasa, no te oigo.

La vecina finalmente pasa. Lo mira todo sin disimulo.

RENATA

¿Te gusta?

VALERIA

Muy bonita.

RENATA

Estaba regando.

VALERIA

Ya veo.

(pausa)

Dicen que es mejor regar por la noche. Las plantas lo agradecen.

RENATA

¿Te o café?

VALERIA

No, verás. Solo quería comentarte una cosa muy breve.

RENATA

¿Café, entonces?

VALERIA

No me sienta bien. El té tampoco. La cafeína y la teína no me sientan bien.

RENATA

Infusión sin teína. De hierbas. Buenísima.

VALERIA

En serio, serán solo dos minutos.

RENATA

Cuéntame.

VALERIA

Verás, en la última reunión...

Renata sale del salón y se va a la cocina a preparar la infusión. La vecina se ve forzada a levantar aún más la voz.

En la última reunión de vecinos, ha salido el tema de la accesibilidad.

RENATA

¿De qué?

VALERIA

(gritando) De la accesibilidad. Acceso. Acceder... a sitios.

RENATA

¿Cómo?

VALERIA

Poner un ascensor. ¿Sabes, ascensor?

RENATA

Sí, sí.

VALERIA

Sube y baja por las plantas. Del edificio.

RENATA

Un ascensor.

VALERIA

Exacto. Los vecinos estamos votando si queremos o no queremos ascensor. ¿Me oyes?

RENATA

Dime.

VALERIA

Necesitamos saber la opinión de todos los propietarios.

RENATA

Sí.

VALERIA

Entonces hemos establecido un método de votación anónimo, para que no haya disputas.

RENATA

¿Cómo?

VALERIA

Que hemos pensado una manera/

Empieza a pitar el calentador de agua.

RENATA

¿¿Cómo??

VALERIA

Mejor hablamos ahora, cuando vuelvas.

RENATA

¿Qué?

VALERIA

(gritando fuerte) ¡¡Hablamos ahora!!

El agua deja de pitar. Silencio. Aparece Renata con las infusiones.

VALERIA

No hacía falta. De verdad.

RENATA

No es molestia.

VALERIA

Gracias.

RENATA

(intentando imitar su acento) Gracias.

VALERIA

Vamos a votar anónimamente. ¿Sabes, anónimo? No se sabe quién vota sí. No se sabe quién vota no. Para evitar conflictos.

RENATA

Vale.

VALERIA

Te explico/

RENATA

Estoy de celebración.

VALERIA

¿Cómo?

RENATA

Estoy de celebración porque me acaban de llamar. Por fin se ha vendido el piso.

VALERIA

¿Qué piso?

RENATA

El de allá. El de mi familia.

VALERIA

Ah.

RENATA

Es una buena noticia.

VALERIA

Enhorabuena.

RENATA

Hemos estado meses intentando vender, no es fácil. La zona no era muy buena, y estaba para reformar. Aunque estaba bien conservado, porque nadie ha vivido ahí los últimos cinco años, desde que murió mi padre. Era un piso pequeño pero al mediodía entraba el sol por la ventana de la cocina y llegaba hasta el pasillo. El salón era agradable, la ventana estaba a la altura de los árboles, un poco como aquí, ¿ves?

Pausa.

VALERIA

Hablas muy bien.

RENATA

¿Delante de tu ventana también tienes este árbol?

VALERIA

No. Mi casa da para el otro lado.

RENATA

Ahora ya no hay a dónde volver.

Pausa.

A la vecina se le cae la taza al suelo y se hace añicos.

VALERIA

Lo siento, lo siento de verdad. Qué desastre. Lo siento.

RENATA

No te preocupes.

Empiezan a recoger los restos de cristal.

Ella se llama Valeria. Yo sé que hay una Valeria en el edificio porque a veces me dejan sus cartas por error, pero no sé que es ella.

En el último mes Valeria ha roto dos tazas, un plato hondo, el jarrón de la abuela y una figurita que una prima le trajo de Venecia. Lo de la figurita no le dio ninguna de pena.

Yo esto no lo sé, pero le han dado una mala noticia, que no le ha sentado bien. Valeria a veces se mira las manos en el espejo.

Valeria levanta una mano para saludar. La estira como para dar la mano. Gesticula como si estuviese hablando. Se las mira. Las guarda en el bolsillo.

Valeria va a todas las reuniones de vecinos, pero casi nunca habla. No le gusta hablar delante de mucha gente, ni llamar la atención. Si en tres años este edificio no tiene ascensor, Valeria no podrá salir de su casa. Yo esto no lo sé. No he ido a la reunión. Los vecinos que sí han ido a la reunión tampoco lo saben. Nadie lo sabe, nadie sabe nada, porque Valeria esto no lo ha explicado. A nadie. ¿Por qué, Valeria? ¿Por qué no nos lo explicas?!

VALERIA

Tengo un poco de prisa.

RENATA

¿Qué ves por tu ventana?

VALERIA

La calle de atrás. Me tengo que ir.

RENATA

Ah.

VALERIA

Te comento. Tema ascensor.

RENATA

Sí.

VALERIA

Necesito simplemente que apuntes en este formulario un sí o un no, y dobles el papel. Si pones sí, quieres ascensor. Si pones no, no quieres ascensor. Aquí tienes un resumen de lo que supondría a nivel de costes. También verás que hay una parte subvencionable, ¿sabes, subvención? El ayuntamiento pone dinero. Para la obra. Para que haya ascensor. Te lo dejo aquí, y te lo piensas.

RENATA

¿Tú qué has votado?

VALERIA

¿Yo?

RENATA

Sí.

Silencio.

¿Estás bien?

VALERIA

Es anónimo. No te lo puedo decir.

RENATA

Ah.

VALERIA

Mañana me paso para llevarte tu respuesta. ¿De acuerdo?

RENATA

Se me mueren todas las plantas. Todo el rato. Si las riego mucho, si las riego poco. Si las dejo quietas o las cambio de sitio. Las pongo bajo la ventana, donde les da el sol, o cerca de la puerta para que estén más frescas.

Se les pudren las raíces.

Y al principio no, pero luego empiezan a verse cada vez más débiles, se agachan, se encorvan, se quedan tontas.

Pausa.

¿Tú sabes? ¿Sabes algo de eso?

Las dos mujeres se miran en silencio.

Oscuro.